

IN MEMORIAM

JOSÉ MARÍA MILLÁS VALLICROSA
(1897 - 1970)

Gerona, lo mismo que su Instituto de Estudios, cumple un deber al tributar un admirado recuerdo al que fue ilustre gerundense, socio fundador del Instituto e insigne colaborador en sus "Anales", el doctor don José María Millás Vallicrosa, que dedicó su vida a la docencia e investigación universitarias, a la formación eficaz de una escuela de fama internacional, al mayor conocimiento de las riquezas históricas y culturales de Gerona y a un claro y luminoso estímulo de humanismo por la ejemplaridad de su persona.¹

I. LA VIDA

José María Millás Vallicrosa nació en Santa Coloma de Farnés (29.XI.1897). Cursó sus estudios de bachillerato en la ciudad de Gerona, y conservó siempre un agradable recuerdo de este período de su juventud, en el que era proverbial entre sus compañeros de pensión, en la calle de Ciudadanos, su entrega incondicionada al estudio. Simultaneó en la Universidad de Barcelona los estudios de abogacía

1. J. M. MAS SOLENCH, J. CUFÍ, «Josep M.^o Millàs i Vallicrosa», *Ressó* (Santa Coloma de Farnés) 39 (1970) 6-7, n.º 27; *Un gran maestro de la «Escuela de Estudios Hebraicos» de Barcelona*, palabras pronunciadas en los funerales del doctor Millás por su discípulo, doctor Juan Vernet, en *Miscellanea Barcinonensia* 27 (1970) 53-55, con una fotografía retrato; «El catedrático don José María Millás Vallicrosa. Era un eminente profesor de lenguas semíticas, profundo investigador e historiador distinguido con varios premios», *La Vanguardia Española*, domingo, 27 septiembre 1970; *Crónica y*, J. VERNET, D. ROMANO, «Emocionado recuerdo de sus alumnos», *La Vanguardia Española*, martes, 29 septiembre 1970; J. VERNET, «Necrología. José María Millás Vallicrosa (1897-1970)», *Al Andalus* 33 (1967) 469-471, publicado en febrero 1971; ESPLANDIÁN, «Millás Vallicrosa, en Montalbán, 14», *Punta Europa*, n.º 40 (1959) 142-144; F. SALVÁ MIGUEL, «Millás Vallicrosa, una vocación de totalidad», *Punta Europa* n.º 43-44 (1959); A. DIEZ MACHO, «El profesor Millás Vallicrosa, premio March», *Punta Europa* n.º 43-44 (1959).

con los de Filosofía y Letras, y pronto estos últimos centraron su interés exclusivo, en la sección de Lenguas Semíticas. Obtuvo el grado de Licenciado con premio extraordinario. Fue su profesor de hebreo don Francisco Barjau Pons. Pasó a Madrid para el doctorado. En este tiempo la carrera de Semíticas incluía indistintamente el árabe y el hebreo. Millás tiene como profesor de árabe a Julián Ribera, y de hebreo a Mariano Gaspar. Consiguió el grado de doctor con premio extraordinario (19.III.1920).

Poco después parte al norte de Marruecos por una larga temporada, donde aprende el árabe dialectal. Al enterarse de que queda vacante la cátedra de hebreo, en Barcelona, por jubilación de su titular, el doctor Barjau, regresa precipitadamente para preparar las oposiciones. Se presentó y obtuvo brillantemente el número primero (17.XI.1925), pero no pudo tomar posesión de su cátedra por no haber aparecido su nombramiento en la Gaceta. Va a Madrid y se presenta de nuevo para la cátedra de hebreo, que gana sin discusión (1927). Solo en 1932, al presentar recurso, se le reconocen convalidadas sus oposiciones de Barcelona y pasa ya definitivamente a este centro universitario, donde ejercerá su profesorado en adelante.²

Desde entonces desplegó una actividad constante, centrada principalmente en la docencia e investigación, hasta su jubilación (1957). No dejó sin embargo el trabajo científico, eje de su vida, hasta que la enfermedad, soportada con elocuente ejemplaridad, fue apagando sus energías meses antes del fin de su vida (Barcelona, 26.IX.1970).

II. ESPECIALIZACION

La actividad científica del doctor José M. Millás Vallicrosa se centra en un aspecto dual: el árabe y el hebreo. La etapa del arabismo terminará el año 1936, cuando ya decididamente dará preponderancia al hebreo, sin que eso implique una negación a las aportaciones posteriores, sobre todo en el campo de la historia de la ciencia árabe. El hebreo, en cambio, consigue su interés total: lengua, literatura, ciencia e historia. Centrará su atención, como historiador del hebraísmo, en los judíos de España, en sus controversias con los cristianos, en las relaciones científicas entre cristianos, árabes y judíos,

2. Para más datos sobre este hecho de la vida del doctor Millás, véase FRANCISCO CANTERA BURGOS, Sefarad 30 (1979) 213-214.

aportando materiales de primera mano para la historia de la ciencia española, desde la Edad Media al Renacimiento. Además de este último aspecto, la historia de la ciencia, sus estudios sobre hebraísmo se concrecionan en la literatura hebraico española, con especial atención a la poesía, en el acopio y desciframiento de inscripciones hebreas españolas, y también, aunque más marginalmente, en los estudios bíblicos, con investigación de manuscritos. Se atribuye al doctor Millás el ingente desarrollo que han alcanzado los estudios hebraicos y de historia de la ciencia, los últimos cincuenta años, en España.

Entre las demás materias que cultivó merece recordarse la historia local, cuando, con motivo del milenario de Santa Coloma de Farnés, escribió una historia muy documentada que le valió el galardón de la ciudad.

Su asistencia a congresos científicos fue constante, y numerosos fueron los cursos monográficos que dictó y las conferencias que pronunció en muchas ciudades, tanto de España como del extranjero. Para ello tuvo la enorme ventaja de dominar las lenguas semíticas, latinas e indogermánicas, como aparece también en sus múltiples escritos.

Un aspecto de la actividad del doctor Millás fue su dedicación, siempre mantenida en el grado que le permitían sus trabajos de investigación, al periodismo y a la narración de sus viajes. Al principio de su manifestación como escritor publicó las Crónicas de Marruecos, bajo el pseudónimo de Yusuf al Mustaarib. Reúnen una buena lista de sus aportaciones, en este sector, *El Debate*, *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, entre otros.

III. OBRAS

Según los últimos datos de su bibliografía completa, a la que nos remitimos,³ los escritos del doctor Millás Vallicrosa pueden reducirse a las siguientes clases y cantidades, aun con peligro de que-

3. D. ROMANO, J. VERNET, «Títulos y trabajos del profesor don José María Millás Vallicrosa» (1950), folleto con la lista de los trabajos del doctor Millás hasta la fecha; D. ROMANO, J. VERNET, «Semblanzas. José M.^o Millás Vallicrosa», *Anuario de Estudios Medievales* 4 (1967) 537-563, que es una lista completa de sus obras hasta la fecha, acompañada de datos biográficos; D. ROMANO, J. VERNET, F. CANTERA, «Bibliografía del Dr. Millás», *Sefarad* 30 (1970) 222-250, la más completa, por ser la última y prácticamente definitiva.

dar cortos o incompletos en el recuento: libros, 36; artículos, 177; traducciones, 8; reseñas de libros, 169.

a) *Sus mejores obras*. Se hace muy difícil una valoración, entre una producción tan extensa e importante. Pero, puestos a escoger unas pocas de sus obras entre tantas, podrían quizá señalarse sus *Estudios sobre Azarquel*, fundamental en su tema y modelo de biografía; su denso trabajo *Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo*, que, bajo un aparente catálogo de manuscritos, analiza la Escuela de Traductores de Toledo, su influencia para la cultura europea y logra identificar manuscritos árabes conservados en versiones; finalmente *Suma del movimiento del sol*, texto difícilísimo, traducido y explanado. Tres obras, "una sola de las cuales hubiera bastado para justificar su vida" (D. Romano, J. Vernet).⁴

b) *Poesías*. Millás Vallicrosa fue sensible al vuelo poético. No es sólo en sus artículos, donde, desde el estrofismo bíblico hasta el estudio particular de algún poeta (como Selomó ibn Gabirol, o Yehudá ha-Leví, o Jaim Nahman Bialik), abarca las gamas que le ofrece su especialidad. Escribe libros que serán clásicos en su género, como *La poesía sagrada hebraicoespañola* (Madrid 1941, 367 páginas; segunda edición Madrid-Barcelona 1948, 372 páginas), o *La poesía hebraica postbíblica* (Barcelona 1953, 390 páginas). Más aún, él mismo es poeta. Bajo el pseudónimo Pau de Selva, publica en catalán *Amorosos*, muy al comienzo de su producción literaria (Barcelona 1929, 90 páginas). Mucho más tarde publicará 62 poemas, en castellano, cuyo metro sigue la forma de los versículos orientales, de los cuales dirá: "Estas *Poesías Religiosas* representan los momentos de mayor culminación de mi espiritualidad cristiana" (Prólogo, p. 9, de *Poesías Religiosas*, Torrell de Reus, Barcelona 1951, págs. 126).

c) *Biblia*. Por su especialización hebraica, la cátedra de Millás Vallicrosa era el lugar adecuado donde se prestara atención a los estudios bíblicos. No dejó de lado este campo, si bien en él su actividad fue escasa. En el primer plan de la Fundación Cambó para la traducción de la Biblia directamente al catalán, Millás interviene y

4. J. M. MILLÁS VALLICROSA, *Estudios sobre Azarquel* (Madrid-Granada 1943-1950) 531; Id., *Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo* (Madrid 1942), 371; Id., *Suma del movimiento del sol*, texto traducido.

supera en profundidad idiomática, por su conocimiento de las lenguas originales, a los demás traductores. Publica en ella el *Gènesi*, *Èxode*, *Levític*, *Nombres*, *Deuteronomi*, *Isàias*, *Jeremias* i *Baruc*, en colaboración. La versión total, en este plan primitivo, no pudo terminarse. Sólo recientemente, con un renovado equipo de especialistas, la Fundación Bíblica Catalana ha editado por primera vez completa, en esta lengua, la *Bíblia* (Institut Cambó, Barcelona 1968, 2.340 páginas, en volumen único), de la cual Millás es ilustre precursor. Entre obras de tema parecido son dignas de mención: *Estampas de Tierra Santa* (Barcelona 1944, 152 págs.): *Jesucristo según los Evangelios* (Barcelona 1944, 473 págs.): "La tradición ascensionista en las iglesias orientales", Memoria del Congreso Internacional de Congregaciones Marianas (Barcelona 1947, 11 págs.): "Quelques remarques sur l'apostolat de l'intellectuel cotholique en Espagne", Memoria de Pax Romana (Amsterdam 1950), o "El cristianismo entre las religiones actuales según Toynbee", Punta Europa 38 (1959) 3-20.

d) *Temas gerundenses*. Sin duda, interesará de modo especial consignar la atención que Millás Vallierosa prestó a Gerona y su provincia, en su producción escrita. Van a modo indicativo los siguientes títulos que muestran bien su interés por la cultura gerundense.

1. Ocupa lugar preferente la *Historia de Santa Coloma de Farnés y su comarca*, escrita en colaboración con F. Rabassa (Santa Coloma de Farnés 1951, 218 págs.), que le valió un premio especial, en la celebración de las fiestas milenarias de dicha población.

2. "Un error a la biografía de Mossé ben Nahman de Girona", *Estudis Universitaris Catalans* 10 (1917-1918) 194-198.

3. "Inventaris de llibres de jueus gironins", *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya* 8 (1928-1932, publicado en 1934) 5-45, en colaboración con Luis Batlle Prats.

4. "Datos sobre la familia de Dalmacio Moner". *La Selva*, n.º 15-18.

5. "Noticias sobre la aljama de Gerona a fines del siglo XIV", *Sefarad* 5 (1945) 131-145.

6. "Fragmentos de inscripción hebraica en Figueras", *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses* 1 (1946) 234-235.

7. "Una nueva lápida hebraica en Gerona", *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses* 2 (1947) 244-246.

IN MEMORIAM

8. "Inscripción hebraica moderna en Amer", Sefarad 14 (1952) 155-156.

9. "Un alboroto contra el call de Gerona en 1331", Sefarad 12 (1952) 297-335, en colaboración con Luis Batlle Prats.

10. "Restos de una Biblia hebraica manuscrita en Gerona", Sefarad 13 (1953) 356-358.

11. "Una lápida hebraica sepulcral en Besalú", Sefarad 14 (1954) 117-118.

12. "Emigración masiva de conversos por la frontera catalano-francesa en el año 1608", Sefarad 19 (1959) 140-144.

13. "Extractos del Talmud y alusiones polémicas en un manuscrito de la Biblioteca de la Catedral de Gerona", Sefarad 20 (1960) 17-49.

14. "Descubrimiento de una Miqwah en la población de Besalú", Sefarad 25 (1965) 67-69.

IV. CARGOS Y HONORES

Ante una actividad científica tan extensa y profunda, de alcance universal en su ramo, no debe maravillar que el doctor José M. Millás Vallicrosa fuera objeto de numerosas distinciones. Bastará presentar la lista escueta de los cargos que desempeñó, de las distinciones con que fue favorecido, de los premios que obtuvo y de los homenajes científicos de que fue objeto, pues ella sola habla elocuentemente de la eficacia de una vida.

A) *Cargos y distinciones.*

1. Catedrático de Lengua y Literatura Hebreas, en la Universidad de Madrid.
2. Catedrático de Lengua y Literatura Hebreas, en la Universidad de Barcelona.
3. Director de la Escuela de Estudios Arabes y Hebraicos de la Institución Milá y Fontanals, de Barcelona (C.S.I.C.).
4. Codirector de la revista Sefarad, del Instituto B. Arias Montano (C.S.I.C.) (1941).
5. Académico de número de la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona.
6. Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid.

IN MEMORIAM

7. Miembro de la Hispanic Society of America (N. Y.).
 8. Socio fundador y miembro de número del Instituto de Estudios Gerundenses y colaborador en los Anales del Instituto de Estudios Gerundenses (1946).
 9. Miembro Consejero correspondiente del Instituto de Estudios Herdenses.
 10. Miembro correspondiente de la Real Academia de Nobles Artes, de Córdoba.
 11. Socio correspondiente de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense.
 12. Consejero del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y codirector del Instituto Benito Arias Montano desde su fundación.
 13. Miembro de la Union Internationale d'Historie des Sciences, de la que fue presidente el trienio 1956-1959.
 14. Miembro de la Astronomiska Seminarier och Samfundet for Astronomisk Historie Forsking, de Lund.
 15. Presidente de la Asociación para el estudio de la Ciencia Española.
 16. Miembro de la Comisión Internacional para uniformar el sistema de transcripciones semíticas.
 17. Miembro de la Comisión para el Corpus Medicorum Arabicorum.
 18. Magister de la Schola Lullistica Maioricensis.
 19. Presidente de la Asociación de Amigos de la Universidad de Jerusalén. El parque nacional de Jerusalén tiene una parcela con el nombre "Bosque Millás Vallierosa" (23.IX.1951).
 20. Socio de honor de la Sociedad Española de Historia de la Medicina.
 21. Presidente de la Asociación Española de Orientalistas (1966-1969).
- B) Premios.
1. Tercer concurso "Rafael Patxot", internacional, sobre Historia de las Ciencias en la Cataluña Medieval (1924), con la obra *Assaig d'història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval* (publicada en Barcelona 1931, 349 páginas), en la que muestra que por traducciones de manuscritos árabes y judíos hechas en Ripoll entró en Europa la renovación y el interés por las ciencias.
 2. "Francisco Franco", de Letras, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1941).

IN MEMORIAM

3. "Milenario de Santa Coloma de Farnés", Gerona (1950), con la historia de la ciudad, en colaboración con Francisco Rabassa Arigós.
4. "Fundación Juan March", de Letras (1959).
5. "Ciudad de Barcelona", de investigación (1962), por la obra *Las Tablas astronómicas del rey Pedro el Ceremonioso*, texto hebraico, catalán y latino con estudio y notas (Madrid-Barcelona 1962) 240.
6. Gran Cruz de la Orden de Alfonso X, el Sabio.
7. Medalla Pontificia de San Gregorio Magno.
8. Medalla de la Mehdauía.
9. Primera Medalla de la Ciudad, de Santa Coloma de Farnés, Gerona.
10. Nombramiento de Hijo Predilecto de Santa Coloma de Farnés.
11. "Cráter Millás", nombre dado a un cráter de la Luna (cf. H. P. WILKINS, *Mapa lunar*, 3.^a edición).

C) Homenaje.

Un grupo de amigos y discípulos del profesor Millás Vallierosa quiso aprovechar la ocasión de celebrar él sus Bodas de plata con el profesorado universitario para ofrecerle una miscelánea de estudios acerca de los temas a los que Millás dedicó de preferencia sus desvelos: cultura hebraica y árabe e historia de la ciencia. Así salieron dos volúmenes, bajo el mecenazgo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en los que colaboran treinta y seis y treinta y cinco, respectivamente en el primero y segundo volumen, entre especialistas nacionales y extranjeros, y en los que vemos empleados como lenguas, además del castellano y por orden de aparición, el italiano, francés, inglés, alemán, hebreo, y documentos en catalán, hebreo, ugarítico y árabe.⁵

V. CUALIDADES HUMANAS

No quedaría completa la semblanza del doctor José M. Millás Vallierosa si no se considerara el conjunto de sus cualidades humanas, que potenciaron una vida y una acción dedicadas a la ciencia. No

5. *Homenaje a Millás Vallierosa*. vol. I, C.S.I.C. (Barcelona 1954) 812; vol. II, C.S.I.C. (Barcelona 1956) 582.

haré más que reunir frases dispersas de lo mucho que se ha dicho de él en este aspecto, por toda clase de gente que le conoció.

Ante todo, tuvo una cualidad que no es frecuente; no sólo fue dedicado profesor, sino que supo ser maestro, en el sentido más profundo de la palabra, por cuanto supo formar escuela, cuyas características perduran visiblemente en fructíferos resultados. Un discípulo suyo decía que aprendió de él, tanto como profesor cuanto como hombre, porque había asentado cátedra de humanismo. Su entrega a los alumnos más interesados era total. A una simpatía personal unía una honradez profesional reconocida; a una voluntad inflexible y a su rectitud de carácter, la gloria de una ciudadanía ejemplar. Desde los labriegos de su lugar natal, con quienes departía amigablemente y de quienes se interesaba por la marcha de sus labores, hasta en las reuniones científicas más elevadas del extranjero y los actos más solemnes con que se le honró, supo relacionarse con todos con un atractivo singular.

Sus discípulos afirman de él: "Nos enseñó a buscar lo que une a los hombres y a olvidar lo que los separa". Admiraron de él su perpetua viveza intelectual que lo hacía siempre joven. Les enseñó, además de su método científico y su especialidad, la comprensión, la humildad y la generosidad, notas sobresalientes de su carácter. De ahí que sus discípulos le fueron siempre fieles a ultranza. Puede decirse de él, como se ha afirmado, que "toda su vida fue un perenne caminar hacia la Sabiduría".

Pero nada mejor, para concluir este apartado, que las palabras literales de un discípulo suyo, que le ha sucedido ahora en una cátedra universitaria de Barcelona: "De Millàs, com a home, tots els seus deixebles en podríem contar innombrables anècdotes, però, per damunt de tot, cal remarcar el seu caràcter independent —que li causà molts disgustos— i la seva fe profunda de catòlic practicant, però sempre respectuós amb les idees dels altres —poden parlar-ne jueus, musulmans i deixebles seus, agnòstics i sense fe, que en tingué—. Ja el 1950 estava preocupat per les qüestions de l'ecumenisme i prenia part a les reunions de Bhamdun, en les quals musulmans, jueus i cristians intentaven d'aconseguir una relació més viva entre llurs confessions respectives. Un tret característic d'ell fou també el seu odi envers la maledicència. Mai no el vaig sentir malparlar de ningú, ni fer comentaris irònics ni burlescs, àdhuc si, per atzar, se'n presentava

l'ocasió. En els pocs casos, molt concrets, en què, per motius justificats, puc creure que existí una enemistat entre ell i algú (Millàs fou objecte de diverses injustícies públiques notòries), mai no li vaig sentir pronunciar una sola paraula contra aquell qui n'era la causa."

"El doctor Millàs, "el pare" com a la seva esquena li dèiem els seus deixebles (algun cop se'ns escapà davant seu), fou un savi, enter i a la vegada humil, que, quan creia justa una causa, es llençava a defensar-la sense vacillar ni pensar en les conseqüències que això podria ocasionar-li: i en més d'un cas, em consta, n'hi ocasionaren".⁶

Finalmente, descubro además en el doctor Millás Vallicrosa unas constantes gerundenses que afloran en su vida y en su obra. Entre ellas, la amplitud de temas, en el aspecto teórico, abordados incansablemente por una inteligencia que no queda satisfecha en reducirse a un punto concreto, abstraída de las relaciones con otros campos afines, y una sana inquietud que, sin dejar nunca los valores locales, traspasa las fronteras del espacio y de los tiempos, en un anhelo de hermandad universal. Estas solas cuadidades le hubieran hecho merecedor de nuestro recuerdo.

SEBASTIÁN BARTINA

Facultad de Teología.

San Cugat del Vallés (Barcelona).

6. J. VERNET, «J. M. Millàs i Vallicrosa», Serra d'Or, n.º 134, 12 (15 de novembre de 1970) [793] 41.

A LOS DIEZ AÑOS DEL FALLECIMIENTO
DEL PRECLARO GERUNDENSE
DR. JAIME VICENS VIVES

En el pasado junio de 1970, se cumplió el primer decenio del fallecimiento del ilustre gerundense y destacado historiador, Dr. Jaime Vicens y Vives. Con tan triste motivo, su figura ha sido evocada y su obra, en plena vigencia, ha sido recordada y ponderada en toda su alta trascendencia y ha cobrado, si cabe, mayor valoración y estima.

Nos ha parecido que "Anales del Instituto Gerundense", en esta conmemoración, debía dedicar, al ilustre gerundense extinto, unas líneas de cordial recuerdo a su persona y de estimación a su densa obra de historiador y de maestro.

En la prensa de Cataluña, eruditos historiadores y prestigiosos escritores han dedicado al recuerdo de Vicens Vives y a ponderar el valor de sus investigaciones históricas, muchos artículos elogiosos, en los que se resalta el alto valor histórico de las publicaciones del ilustre fallecido y sus excelsas condiciones de maestro.

La figura de Vicens Vives ha vuelto a hacerse presente en el movimiento cultural de Cataluña y de España entera y su obra historiográfica ha cobrado renovado prestigio, cosa ésta muy justa, dada la personalidad del autor y el sello original que supo imprimir a sus estudios e investigaciones históricas.

Vicens Vives nos aportó una interpretación muy personal de la Historia, muy diferente a la que se nos mostraba antes de las publicaciones de este autor.

EL HOMBRE

Veamos, sucintamente, el perfil humano del ilustre gerundense Jaime Vicens Vives. Nació en Gerona en 1910, cursó el bachillerato en el Instituto de Gerona y luego, en la Universidad de Barcelona, curso los estudios de Filosofía y Letras.

Por su talento y por la vivacidad de su carácter, descolló entre los

IN MEMORIAM

alumnos de bachillerato de Gerona y, más tarde, entre los de la Facultad de Filosofía y Letras, en Barcelona.

Se manifestaron en él tendencias renovadoras en el estudio de la Historia; valoró los estudios medievales en Cataluña y fue un entusiasta y valioso propulsor de los "Estudios Universitarios Catalanes".

Ya en curso de su carrera, comenzaron a interesarle, en gran manera, los estudios medievales catalanes y a ello dedicó preferentemente sus actividades de investigación histórica.

Hizo oposiciones a cátedras universitarias, ganó en 1947, una cátedra de Historia en la Universidad de Zaragoza, y de allí pasó, al año siguiente, a desempeñar cátedra en la Universidad de Barcelona.

En el Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona, había preparado su tesis doctoral, revisando la amplia documentación medieval existente en aquel Archivo. Fruto de aquellos trabajos de investigación fue su obra "Ferran II i la ciutat de Barcelona" (Barcelona 1937).

Aquel trabajo despertó mucho interés, por el estudio del siglo xv en Cataluña que en el mismo se desarrolla y que ya marcó los trazos de la concepción de la Historia que vendría a aportar, con sus obras, Jaime Vicens Vives.

En la Universidad de Barcelona creó el "Círculo de Estudios Históricos Internacionales" y publicó el "Índice Histórico Español", revista que fue apareciendo a partir de 1953.

OBRAS DE VICENS VIVES

Después de aparecer publicada su tesis doctoral, Vicens Vives tuvo una época de febril actividad, dando salida a numerosas obras de carácter histórico, a artículos en revistas especializadas y acentuando cada vez más sus concepciones de cómo había que estudiar y entender la Historia.

Fundó en Barcelona una casa editorial, destinada a la publicación de obras para segunda enseñanza. Su actividad, en esta clase de publicaciones, fue muy intensa y la acción y cuidado de Vicens Vives se notó notablemente en la mejora de los textos escolares; lo mismo por lo que hacía referencia a las condiciones didácticas de los mismos, que por lo que hacía referencia a la belleza de su ilustración y a las condiciones materiales de estas cuidadas ediciones.

IN MEMORIAM

A continuación consignamos una lista de obras escritas por Vicens Vives, y publicadas, así como de otras que publicó en colaboración con otros prestigiosos autores.

Al examinar esta lista (que no es del todo completa), se tendrá una medida aproximada de la intensidad de sus publicaciones y del ímprobo trabajo que su conjunto representa.

Los accidentes de la Tierra, primer cuaderno "Teide", 1943.

Atlas de Geografía económica, Barcelona 1948.

Síntesis de Historia de España, "Teide", Barcelona 1944.

Curso de Geografía, "Teide", Barcelona 1943.

Cursos de Historia de España, "Teide", Barcelona 1943.

Emporion, Curso de Historia Universal, "Teide", Barcelona 1946.

España. Geopolítica del Estado y del Imperio, Editorial "Yunque", Barcelona 1939.

Ferran II i la ciutat de Barcelona, Universidad de Barcelona (Monografies històriques).

Historia de los remensas en el siglo xv, Barcelona 1945, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Historia General Moderna, Barcelona 1942.

El hombre, la tierra y la historia (colaboración con D. Santiago Sobrequés), "Teide", Barcelona 1948.

Historia del Renacimiento a la crisis del siglo xx, Montaner y Simón, Barcelona 1942.

Mil figuras de la Historia, Barcelona, Editorial "Gallach", 1944.

Mil lecciones de la Historia, Barcelona, Instituto Gallach.

Polis. Historia general política, Barcelona (con la colaboración del Dr. L. Pericot).

La política de Ferran II durant la guerra Remensa, Barcelona 1934, Estudis Universitaris Catalans.

Política del rey Católico en Cataluña, Barcelona 1940, Editorial Destino.

El príncipe D. Fernando (el Católico) rey de Sicilia, Zaragoza 1949, Instituto Fernando el Católico.

Rumbos oceánicos. Los navegantes hispánicos, Barcelona 1946, Editorial Barcelona.

Tratado general de Geopolítica, Centro de Estudios históricos internacionales, Editorial "Teide", Barcelona 1950.

Atlas de Geografía general (con la colaboración de D. Santiago Sobrequés), "Teide", Barcelona 1950.

Cursos de Geografía e Historia (colaboración del Dr. D. Santiago Sobrequés), "Teide", Barcelona 1945.

VICENS VIVES FORMO ESCUELA

Es notoria y loable la actividad de los historiadores, ya desde tiempos muy alejados; pero hasta comienzos de este siglo, la Historia solía recoger las grandes gestas de los países (no siempre en forma estrictamente objetiva e imparcial) y los hechos más culminantes de cada monarca o de un estadio de tiempo determinado. El historiador era más un narrador que un analizador de cada período histórico estudiado.

Vicens Vives tuvo un concepto personal para estudiar la historia de cada período, fijándose con preferencia en el estado social, económico y popular propio de cada período y no tan sólo en las gestas del país, en la vida de sus reyes o en las ambiciones de sus magnates y políticos. Por otra parte, procuraba desentrañar las causas reales de los hechos, las ambiciones de algunos dirigentes y las crisis que sufrían los pueblos en los estadios o períodos que estudiaba.

Esta concepción, originariamente personal de Vicens Vives, fue compartida pronto por otros notables historiadores, singularmente en Cataluña y con preferencia para el estudio de los tiempos medievales en nuestro país, y esta comunidad de ideología ha determinado que, en realidad, pueda afirmarse con fundamento que Vicens Vives logró formar una "Escuela", para el estudio de la Historia.

Con ello se ha dado el caso de que varios prestigiosos historiadores catalanes, especialmente los que han tratado sobre los tiempos medievales hayan compartido la manera especial de entender la historia, de Vicens Vives, y reflejen en sus obras las tendencias peculiares de este original historiador nacido en Gerona.

Son varios en Cataluña, entre los que cultivan la Historia, los que se han ido mostrando partícipes o seguidores de las tendencias historiográficas de Vicens Vives. Algunos de ellos fueron discípulos suyos; otros, admitieron y siguieron sus concepciones u orientaciones investigadoras.

Entre estos historiadores que en una u otra forma siguen las tendencias de Vicens Vives, figuran (y sólo citamos algunos, lamen-

tando no conocer a otros) los señores Santiago Sobrequés, Juan Reglá, Jordi Nadal Oller, A. Manent, Jordi Rubió, Santiago Nadal, Jaume Sobrequés Callicó, Juan Mercader, José Fontana y José Termes.

EL ENTUSIASMO CARACTERISTICO DE VICENS VIVES

Una de las más destacadas características que podían apreciarse en la recia personalidad de Vicens Vives, era su entusiasmo.

Cuando en el curso de sus estudios e investigaciones hallaba algo que fuera confirmación de sus intuiciones o de las deducciones que había elaborado ideológicamente como resultado de sus estudios, Vicens Vives sentía un entusiasmo, que muchas veces lograba contagiar a otros miembros de su equipo. A veces aquel entusiasmo se manifestaba en Vicens Vives en forma desbordante. Sus palabras se hacían entonces cálidas y con mayor fuerza de convicción. Entonces surgía en él la necesidad de escribir un artículo sobre el tema que había despertado su entusiasmo, o era aquél como la llamita que podía dar nacimiento a un nuevo libro.

Vicens Vives no era, pues, un frío investigador. Su personalidad firme, desbordante y con denso bagaje científico, se mostraba rutilante en estos casos, y era ello una fuerte manera para llevar el convencimiento a los demás. Con ello, su palabra o sus escritos, cobraban mayor fuerza o vigor, y una más completa eficacia.

SU ENFERMEDAD Y SU MUERTE

Tal vez esta exuberancia de actividades que caracterizaba la personalidad de Vicens Vives, influyó en que su naturaleza se resintiera, al fin, del intenso trabajo a que era sometida. Y Vicens Vives enfermó gravemente. El resistió enérgicamente hasta el final, pues su recia personalidad no quería rendirse al imperativo de sus males.

Para procurarle una esperanzadora curación a sus dolencias, su familia lo llevó a Lyon para consultar con un eminente doctor.

Nacieron en sus familiares y amigos fundadas esperanzas de que el enfermo conseguiría vencer sus males, pero desgraciadamente no sucedió así; y al comenzar el verano de 1960, llegó a Cataluña la triste nueva de que Vicens Vives había fallecido.

Sus familiares quisieron que el fallecido hallara su tierra de reposo aquí, en tierra gerundense, que Vicens Vives había amado tanto; que había estudiado con tanta constancia y aplicación, y a cuyo

estudio histórico había aplicado, durante muchos años, las luces de su poderosa inteligencia.

Vicens Vives fue enterrado en el cementerio de Rosas, donde habían residido los padres de su esposa y en cuya bella población Vicens Vives había pasado agradables temporadas en los periodos de vacaciones.

A su entierro concurrieron además de muchos catedráticos de la Universidad de Barcelona, muchas personalidades barcelonesas, representaciones de entidades culturales de toda Cataluña y muchísimos amigos, especialmente de Gerona, Figueras y Barcelona, que mostraban su hondo pesar por la irreparable pérdida que representaba el fallecimiento del destacado historiador y del bueno y leal amigo.

LA MEMORIA DE VICENS VIVES

El prestigio de Vicens Vives como historiador, ha acrecido aún después de su muerte.

La forma en que él interpretó la Historia ha sido en gran parte compartida por prestigiosos historiadores actuales.

En Gerona, y al tratar de dar nombre al nuevo Instituto de Enseñanza Media, construido en el paraje de Vista Alegre y Pueblo Seco, junto a la calle del Carmen y en el sector llamado de Las Pedreras, el semanario gerundense "Presencia" lanzó la idea de que se diera a dicho Instituto el nombre de Vicens Vives. Y el Claustro de profesores de dicho Instituto, acordó, en sesión de claustro y por unanimidad, interesar de la superioridad que a dicho Instituto se le aplicara el nombre de Vicens Vives.

El ministro Sr. Villar Palasí, en el mes de junio, dio un Decreto por el que se da el nombre de Vicens Vives al Instituto de Enseñanza Media gerundense, atendiendo con ella al deseo manifestado por el claustro de profesores de dicho Instituto y en atención a los altos merecimientos del ilustre historiador Sr. Vicens Vives.

Esta concesión del Ministerio de Educación y Ciencia, causó la máxima satisfacción entre los profesores del Instituto, entre los muchos amigos que tuvo en Gerona el Sr. Vicens Vives y entre todos los gerundenses, en general, que con ello han visto honrado el nombre de un gerundense preclaro e ilustre.

CONSIDERACIONES FINALES

Nacido Jaime Vicens Vives en Gerona y nunca, en su vida, desvinculado de la ciudad y de las comarcas gerundenses ni de sus problemas, especialmente de los culturales, hemos creído que en los "Anales del Instituto de Estudios Gerundenses" debía ser recogido el cálido recuerdo rendido a su personalidad y a su tan importante obra cultural y orientadora.

Gerona cuenta, en el caso de Vicens Vives, y con plena justicia, y entre sus hijos más preclaros, con un hombre que en el transcurso de su vida, por desgracia, no muy dilatada, realizó un valiosísimo trabajo en el campo de la investigación histórica; en la historiografía regional y aún local; en la labor docente y orientadora.

Cabe también considerar a Jaime Vicens Vives como un señero aportador de nuevas tendencias u orientaciones en los estudios históricos; y en tal concepto, es conocido su nombre en los centros culturales de Europa y América y compartidos sus puntos de vista por muchos prestigiosos historiadores.

Su muerte prematura representó una pérdida muy sensible para los estudios históricos en España.

Gerona, que sabe apreciar los valores de sus hijos, sabrá guardar y honrar siempre el recuerdo de Jaime Vicens Vives, que tanto laboró y de manera constante y abnegada, por el mayor prestigio de la cultura gerundense, catalana y española.

JOAQUÍN PLA CARGOL

D. JOSE IBAÑEZ MARTIN, CATEDRATICO, MINISTRO
Y FUNDADOR DEL CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

El Consejo Superior de Investigaciones Cientificas, en la vida cultural española de los últimos treinta años, ha representado una aportación importantísima y muy densa en el desarrollo de la ciencia y de la investigación en España.

En el desarrollo de tan fecunda mejora en nuestra Patria, es justo consignar que fue el Sr. Ibañez Martín, el máximo ordenador y propulsor de las complejas y amplias tareas promovidas por las secciones o Institutos encuadrados en el Consejo Superior de Investigaciones Cientificas.

Al lado de la densa labor del Sr. Ibañez Martín hay que mencionar la del Secretario que por muchos años fue del Consejo de Investigaciones Cientificas, Rdo. P. José María Albareda, cuya dedicación a las tareas del Consejo fue de excelente orientación y de máxima eficacia.

Ibañez Martín, juntamente con ser un muy eficiente Presidente del Instituto, fue un activo investigador y orientó sabiamente los trabajos y las iniciativas del Patronato Menéndez y Pelayo; pues formado culturalmente en la tónica cultural del primer tercio de este siglo, se interesó vivamente por la labor realizada en España por Menéndez y Pelayo, por Balmes, Donoso Cortés, Aparicio y otros destacados valores pertenecientes a los últimos tiempos del siglo pasado y cuyas orientaciones influenciaron las primeras promociones del siglo actual.

Es casi seguro que su honda devoción por la labor realizada, singularmente por Menéndez Pelayo, hizo que el Patronato en que Ibañez Martín, particularmente, encuadró sus actividades investigadoras, llevase el nombre del gran humanista Menéndez y Pelayo, como un justo tributo dedicado a aquel insigne polígrafo.

El Consejo Superior de Investigaciones Cientificas, bajo la presidencia del señor Ibañez Martín, no se circunscribió a las puras hu-

manidades, sino que la investigación se extendió también a las Ciencias Naturales, a los conocimientos geográficos e históricos, a la técnica moderna, a la filología, a la teología, a la filosofía y a los estudios regionales y comarcales de las tierras españolas.

Todo ello representó llamar a las tareas de los varios Institutos del Consejo de Investigaciones Científicas a muchos y valiosos colaboradores, y tales aportaciones permitieron que en diversas regiones o provincias españolas se fueran fundando sendos Institutos, locales o comarcales que, con los estudios que han venido realizando, han coadyuvado a la labor densa y viva del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, incrementándose con ello, muy notablemente, los estudios en muchos lugares de España y con referencia a temas sobre dichos lugares.

Completando la labor orientadora de Ibáñez Martín en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cabe señalar el hecho plausible de las iniciativas del Sr. José M.^a Albareda en el terreno de las Ciencias Biológicas, contando para ello con el concurso de profesores especializados y de aplicados investigadores; con ello se consiguió elevar la investigación en España a nivel de los países más cultos y desarrollados en estas tareas.

Fruto de aquellas colaboraciones fueron los interesantes trabajos sobre efodología y agricultura, así como los centros para los estudios e investigaciones zoológicas, botánicas y geológicas. Así como también la edición de muchos libros de fondo científico y de técnica de investigación.

EL HOMBRE

José Ibáñez Martín nació en la villa de Valbona, en Aragón (provincia de Teruel), en 18 de diciembre de 1896.

En 1906 comenzó los estudios de bachillerato en el Instituto de 2.^a Enseñanza, de Teruel y, ya terminado el bachillerato, prosiguió en la Universidad de Valencia los estudios de Filosofía y Letras y cursó a la vez los de Derecho. Se licenció en Filosofía y Letras en 1918 y en Derecho en 1920. En ambos casos con premio extraordinario.

En 1922 el Sr. Ibáñez Martín hizo oposición a una cátedra y obtuvo la que había vacante en el Instituto de Murcia, obteniendo el número 1 en aquellas oposiciones.

IN MEMORIAM

Además del desempeño de la cátedra en el Instituto de Murcia, dedicóse Ibáñez Martín a la cosa pública y fue teniente de alcalde del Ayuntamiento murciano y más adelante, diputado provincial y luego Presidente de la Diputación Provincial de Murcia.

En 1921, Ibáñez Martín hizo de nuevo oposiciones y obtuvo, también con el número 1, la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de San Isidro, de Madrid.

En 25 de marzo de 1930, contrajo matrimonio con D.^a María de los A. Mellado Pérez de Mesa, condesa de Marín, dama de altas virtudes y de relevante cultura.

Su relación con Murcia no se interrumpió al pasar Ibáñez Martín a residir en Madrid, y así en 1933 fue diputado a Cortes por dicha provincia murciana.

Durante los años de la guerra de Liberación (1936-39). Ibáñez Martín estuvo en América, al frente de varias misiones. De regreso a España en 1939, fue designado por el Generalísimo Franco, ministro de Educación Nacional.

En tal cargo realizó una densa labor de reconstrucción y de orientación, y, ya en el mismo año de 1939 creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En 1949 contribuyó eficazmente en la promulgación de la Ley de creación de los Institutos Laborales.

En 1951 fue nombrado presidente del Consejo de Estado; en 1956 académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando. También ocupó un sillón en la Academia de Jurisprudencia; su trabajo de ingreso en esta última Academia versó sobre el tema "Dios y el Derecho", considerando a Dios como fuente del derecho natural.

En 1967 ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas; su discurso de ingreso en esta Academia se inspiró en las doctrinas de Suárez.

En 1956 asistió, como embajador extraordinario, a la toma de posesión de los presidentes de las repúblicas sudamericanas del Perú y de Bolivia.

En 1958, al cesar de ministro, fue nombrado embajador de España en Portugal, realizando allí una labor excelente de hermandad entre Portugal y España.

En 1967, y en acto de reconocimiento a la intensa labor realizada por Ibáñez Martín en el Consejo Superior de Investigaciones Cien-

IN MEMORIAM

tíficas, fue designado Presidente de Honor de dicha Institución.

El 21 de diciembre de 1969, falleció, en Madrid, el Excmo. señor D. José Ibáñez Martín, habiendo sido hondamente sentida su muerte en todas las instituciones culturales.

EL CONSEJO SUPERIOR DE I. C. DEDICA AL EXCMO. SEÑOR D. J. IBAÑEZ MARTIN UNA SESION DE HOMENAJE

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas dedicó a la memoria del Sr. Ibáñez Martín, su fundador, una solemne sesión, la cual se celebró en el edificio del Consejo, el día 21 de enero de 1970. En dicho solemne acto, que presidió el ministro de Educación y Ciencia, Excmo. Sr. D. José Luis Villar Palasí, intervinieron, con sendos discursos y enaltecendo la figura del finado, los ilustres miembros del Consejo, señores D. Rafael de Balbín Lucas, D. Ramón Esteruelas, D. José Camón Aznar, el Rdo. P. Romañá y el Dr. D. Luis Pericot, nuestro Presidente del Instituto de Estudios Gerundenses. Los diversos oradores glosaron aspectos varios de la personalidad del Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, y el Dr. Pericot glosó el tema *Mis recuerdos de D. José Ibáñez Martín*.

ALGUNAS DE SUS PUBLICACIONES

El Sr. Ibáñez Martín, además de sus actividades docentes en los Institutos de Enseñanza Media de Murcia primero y de San Isidro, de Madrid, después, escribió diversos obras o tratados sobre Geografía, Historia y Arte (Historia Antigua, Media, Moderna y Contemporánea, Historia Universal, Geografía Económica y Política, Geografía de España).

También monografías sobre *Instituciones geográficas*, *Bibliografía de Marruecos* y muchos artículos en revistas sobre diversos temas.

Además, publicó en dos volúmenes (1948) la obra *El Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.

Publicó, además, varios discursos pronunciados en diversas ocasiones y sobre temas de enseñanza y de investigación científica; uno de ellos sobre *La política del Libro Español*.

Sobre temas de Arte, publicó: *Algunos aspectos de la escultura del Renacimiento en Aragón en la primera mitad del siglo XIV y Gabriel Yoli, su vida y su obra* (1956).

IN MEMORIAM

Otras conferencias publicadas son, entre otras, las siguientes: *Renacimiento científico en la investigación y en la docencia*, *Los Reyes Católicos y la Unidad nacional* (1951), *El sentido político de la Cultura en la hora presente* (1952), *Símbolos hispánicos del Quijote* (1947) y *Suárez y el sentido cristiano del poder político* (1967).

Como puede colegirse por las anteriores obras reseñadas, su actividad cultural fue desarrollándose en diversos planos y en muchos casos con orientaciones muy personales y destacadas.

CULTURA, NOBLEZA, INICIATIVA Y CONTINUIDAD

El Sr. Ibáñez Martín fue, ante todo, hombre de vasta cultura; estudiante modelo en su carrera, fue luego excelente profesor, a quien sus alumnos admiraban y por el que sintieron hondo afecto.

Dedicóse con entusiasmo a la enseñanza en los dos Institutos en que desempeñó cátedra y su dedicación a tal cometido fue tan intensa, que ya rehusó opositar a cátedras universitarias, satisfecho como estaba de su cometido en la enseñanza secundaria.

Por su fecunda labor en la dirección del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, mereció el aprecio de todos los investigadores y en general de todos los estudiosos, reconociendo éstos que supo dotar a España de un alto elemento de cultura y de investigación.

SU ACCION RECONSTRUCTIVA UNIVERSITARIA E INVESTIGADORA

Ibáñez Martín, al ocupar el alto cargo de ministro de Educación Nacional, encontróse con el tremendo panorama que ofrecía la Ciudad Universitaria de Madrid, medio destruidas sus edificaciones por los estragos de la guerra: desorganizadas las enseñanzas y con penurias que parecían insalvables.

Con ardimiento y loable constancia emprendió la noble tarea de reconstrucción y reorganización que el estado de las enseñanzas requerían urgentemente en España. Por ello emprendió, sin demora, las obras de reconstrucción y de nueva organización que aquellas circunstancias requerían en aquellos momentos. Dicha acción reconstructiva se extendió a varios Museos, entre ellos el Arqueológico de Madrid, el del Prado, el de la Institución Lázaro Galdiano, el de Artes

Decorativas, de Madrid y a varios Museos provinciales. En Madrid, afectó también al Museo de América.

En 1943, Ibáñez Martín emprendía la importantísima tarea de reformar la estructura de la Universidad española, para redimirla de las desviaciones que había ido sufriendo en los tiempos inmediatamente anteriores a la guerra de Liberación o en el transecurso de ésta. La reforma tendió a perfeccionar las enseñanzas y a devolver a la Universidad española un espíritu de pura raigambre científica y de tendencia tradicional, que había ido perdiendo.

Como complemento de aquella obra renovadora y regeneradora de la Universidad española, el Sr. Ibáñez Martín creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, como elemento de alta investigación científica y que completaría las enseñanzas universitarias. Los años transcurridos, el prestigio logrado por los trabajos de los Institutos encuadrados en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas han demostrado lo acertado de la fundación y de la orientación y organización dadas a las secciones de este gran centro de cultura superior española.

En el epígrafe VII de la Ley de reforma de las Universidades, el ministro Sr. Ibáñez Martín estableció la fundación de los Colegios Mayores, en calidad de órganos obligatorios para la labor formativa y educadora de la Juventud.

También se preocupó el ministro Sr. Ibáñez Martín de la enseñanza primaria en España. Dio la Ley de protección escolar, que no fue publicada de momento por dificultades dimanadas de índole financiera; aquellas dificultades económicas para poner en vigencia aquella ley, prueban el contenido social que dicha Ley entraña.

Aquella Ley de Protección Escolar debe interpretarse no precisamente como una simple ayuda o beneficio del Estado, dado a los alumnos de familias modestas económicamente, sino como un deber del Estado a fin de que no queden niños que, por falta de medios, no puedan dar todo el rendimiento que sus facultades mentales parecen prometer.

Esta Ley de protección viene a constituir como una tutela del Estado sobre todos los niños y niñas a fin de que no queden baldíos los talentos que puedan manifestarse entre los escolares.

En relación a los aspectos anteriormente expuestos, nos parecen muy ajustadas las palabras que en un artículo suyo, les dedica D. Luis

IN MEMORIAM

Ortiz Muñoz, quien dice que "En la legislación escolar del siglo xx, corresponde un puesto de honor al fundador o inspirador de una política de genuina raigambre social, que supo emplear, en servicio del niño, del joven y del adulto español, su preciosa inteligencia, su firme voluntad y su ternura de padre, con los mejores latidos de su generoso corazón" (Revista Arbor, Madrid).

UNA BREVE ESTANCIA DEL EXCMO. S. D. J. IBAÑEZ MARTIN EN GERONA

Hace unos cuatro años, más o menos, estuvieron en Gerona el Sr. Ibañez Martín con su esposa, la Sra. condesa de Marín, el Reverendo P. D. José María Albareda, secretario entonces del C. S. I. C., y algunos miembros del Consejo residentes en Barcelona.

El Rdo. P. Albareda ofició una misa en la catedral gerundense y terminada la misma, nos cupo el honor de acompañar, juntamente con el entonces gobernador civil de Gerona Excmo. Sr. D. Víctor Hellín Sol, al Sr. Ibañez Martín y a su esposa, en una rápida visita al barrio antiguo gerundense y al Paseo Arqueológico. Los ilustres visitantes hicieron grandes elogios de los monumentos gerundenses, que histórica y arqueológicamente conocían muy bien, así como de la belleza del Paseo Arqueológico, cuyo trazado y detalles ponderaron.

A MANERA DE HOMENAJE AL EXCMO. SR. D. J. IBAÑEZ MARTIN

El ilustre ex-ministro y embajador Sr. Ibañez Martín, falleció en su casa de Madrid el día 21 de diciembre de 1969. Con motivo de su muerte, la prensa española y también la extranjera reflejó y ponderó la labor realizada por Ibañez Martín, tanto desde el ministerio que como Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

A este agradecido testimonio ante la muerte de tan ilustre promotor de la cultura española, el Instituto de Estudios Gerundenses no puede restar sin dedicar a la memoria del extinto, unas palabras de sentido recuerdo y de merecida exaltación. Tanto más cuanto gran parte de la actuación de nuestro Instituto Gerundense ha podido irse

desarrollando gracias a los medios económicos de que ha podido disponer, en buena parte dimanados de las positivas ayudas recibidas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

LA LABOR DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES

A manera de la gota de agua que, al caer sin cesar sobre la roca, va labrando en ella una oquedad, no obstante la dureza de la piedra, el Instituto de Estudios Gerundenses ha venido laborando, desde su fundación, en pro de la cultura y de la investigación en Gerona y sus comarcas. La labor ha tenido, en las tierras gerundenses, loables colaboraciones, en sendos Institutos comarcales, tales como el de Estudios Ampurdaneses, de Figueras; el de Estudios Bañolenses, de Bañolas; el de Amigos de Besalú, el Museo Folklórico de Ripoll, como instituciones más destacadas. Todo ello sin contar con la magnífica labor que viene realizando la Casa de Cultura de Gerona y las de Olot, Palafrugell y tal vez alguna otra entidad comarcal.

La labor del Instituto de Estudios Gerundenses, dentro de la modestia de los logros obtenidos, se ha caracterizado por la constancia de su labor, especialmente en la publicación de sus densos *Anuarios*, labor debida principalmente al esfuerzo del secretario de nuestro Instituto y erudito historiador Dr. D. Luis Batlle Prats.

En otros aspectos, nuestro Instituto ha contado con el Dr. D. Luis Pericot en su presidencia y vinculado muy directamente con el Consejo de Investigaciones Científicas, una de cuyas vicepresidencias ostenta; y con la prestigiosa personalidad del Dr. Buenaventura Carreras Durán, que viene siendo, desde hace muchos años, el representante de nuestro Instituto Gerundense en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Es justo hacer constar, en estas líneas, las asistencias que han dispensado a nuestro Instituto distinguidos miembros del Consejo, entre ellos el que fue su dinámico secretario Rdo. P. José M.^a Albareda y los Sres. Ruiz del Castillo, Tortajada, Tomás Carreras y Artau y otros miembros del Instituto.

En el terreno de las colaboraciones en los Anales de nuestro Instituto han sido muchas e importantes las cooperaciones, siendo de notar, por referirse a temas especialmente gerundenses, las de destacados historiadores y arqueólogos gerundenses, cuyos estudios e

IN MEMORIAM

investigaciones han venido prestigiando las páginas de los *Anales* del Instituto de Estudios Gerundenses.

Deseamos que en las precedentes líneas, se aprecie un sincero testimonio de agradecimiento y homenaje a la buena memoria del ilustre ministro y fundador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Excelentísimo Sr. D. José Ibáñez Martín.

JOAQUÍN PLA CARGOL